



LUCILA GUTIÉRREZ SANTANA

## Lectura entre líneas: tránsito entre refranes y poemínimos

*La naturaleza de todo texto es la de ser una especie de pretexto para el inicio de las asociaciones intertextuales de cada lector virtual.*

LAURO ZAVALA

La lectura y la escritura son parte de las destrezas o habilidades lingüísticas que necesita un ser humano para integrarse de mejor manera a la sociedad en que vive.

Tanto una como la otra se pueden analizar en diferentes niveles; en el presente trabajo se utilizarán algunas de las herramientas de análisis obtenidas en el curso los nuevos estudios sobre la literacidad —impartido por Daniel Cassany, en la Universidad de Concepción— para presentar un acercamiento a los *Poemínimos*, del poeta mexicano Efraín Huerta, desde una perspectiva intertextual.

Se habla sobre los intertextos: ejemplificamos con poemínimos las nociones de «leer las líneas», «leer entre líneas» y «leer detrás de las líneas».

En el artículo «Explorando las necesidades actuales de comprensión» (Cassany, 2004) leemos lo siguiente: «Aprender a leer requiere no sólo desarrollar procesos cognitivos, sino también adquirir los conocimientos socioculturales particulares de cada práctica concreta de lectoescritura».

Así, no es lo mismo leer un diario que una novela o un libro de poesía; incluso más allá de los géneros, el lector debe tener la capacidad de comprender la cultura en la que se encuentra inserta la obra, debe (idealmente) poder ubicarla en el contexto sociocultural del que surgió, para lo cual es necesario un enorme bagaje cultural, además de un amplio conocimiento lingüístico:

Cada lector aporta «conocimiento cultural» y elabora un significado particular; varios lectores construyen significados diferentes para un mismo texto; un lector comprende de modo diferente un mismo texto en lecturas sucesivas, realizadas en épocas diferentes; un discurso adquiere matices diferentes a lo largo de su ciclo comunicativo, de su historia, con la llegada de nuevos contextos de lectura y lectores (Cassany, 2004).

El lector experto puede motivar a lectores menos experimentados para que transiten por una lectura más completa, para que interpreten y profundicen en los textos. La literatura no se dirige a un lector pasivo: un lector puede comprender de diferente manera un mismo texto al leerlo después de cierto tiempo o al obtener nueva información sobre el autor o el contexto histórico de la obra. Lectores diferentes hacen lecturas diferentes; sin embargo, las obras están situadas y en muchas ocasiones las redes intertextuales que en ellas aparecen nos facilitan de cierta forma el camino a una interpretación múltiple. Para Julia Kristeva, un intertexto es:

La palabra (el texto) es un cruce de palabras (de textos) en que se lee al menos otra palabra (texto). En Bajtín, además, esos dos ejes, que denomina respectivamente diálogo y ambivalencia, no aparecen claramente diferenciados. Pero esta falta de rigor es más bien un descubrimiento que es Bajtín el primero en introducir en la teoría literaria: todo texto se construye como mosaico de citas, todo texto es absorción y transformación de otro texto. En lugar de la noción de intersubjetividad se instala la de intertextualidad, y el lenguaje poético se lee al menos como doble (1981: 190).

Lauro Zavala (2004) aclara a este respecto: «La intertextualidad no es algo que dependa exclusivamente del texto o de su autor, sino también, y principalmente, de quien observa el texto y descubre en él una red de relaciones que lo hacen posible como materia significativa desde una determinada perspectiva: precisamente, la perspectiva del observador».

Siguiendo a Herón Pérez Martínez, en la introducción del *Refranero mexicano*, consideraremos como refranes aquellos «textos sentenciosos definibles, formalmente, como expresiones aforísticas, concisas, agudas, endurecidas por el uso, breves e incisivas, de buen arte por lo bien acuñadas. Los textos que llamamos refranes, además, funcionan semánti-



camente como cápsulas situacionales y pequeñas dosis de saber»<sup>1</sup>. La doctora Julia Sevilla señala que los refranes son:

La sabiduría popular, creada de la experiencia del día a día. Las paremias nos ayudan a conocer nuestro pasado, a entender nuestra forma de ser, a conocer cómo son los pueblos, ver las diferencias que hay entre ellos. También nos permiten conocer sociedades pasadas, saber de oficios ya desaparecidos, a saber, en definitiva, mucho de nuestras raíces<sup>2</sup>.

A pesar de que algunos han perdido su significado original, los refranes sobreviven, mantienen su carácter de reflejar la sabiduría del pueblo que los crea y usa, los viejos se renuevan con otros que germinan gracias a los sucesos de la vida cotidiana actual, de situaciones sociales modernas o de la parodia a los ya existentes. Ejemplo de esto último: en México tenemos algunos poemínimos de Efraín Huerta, quien con gran creatividad poética pone al día y satiriza algunos dichos, frases y conocidos refranes como el que se presenta a continuación.

### DISTANCIA (I)<sup>3</sup>

del  
dicho  
al  
lecho  
hay  
mucho  
trecho

<sup>1</sup> <http://www.academia.org.mx/dicrefran/Intro.htm#anchor308009>

<sup>2</sup> <http://www.ucm.es/info/gprensa/imagenes/tribunal/PDF9/Pag24.pdf>

<sup>3</sup> Todos los textos de Efraín Huerta fueron tomados de su poesía completa, editada por el Fondo de Cultura Económica en la colección Letras Mexicanas; se utilizó la primera reimpresión, de 1992.

Si en su sentido amplio, intertextualidad se refiere a la transposición de un sistema de signos en otro, lo que Efraín Huerta hace con los poemínimos es apropiarse de un sistema de significantes ya existente a partir del cual estructura su discurso: la escritura (en este caso, de un poemínimo) como una rescritura (en este caso, de un refrán).

De acuerdo con Cassany (2003), «Gray (1960; citado por Alderson, 2000) ya distingue intuitivamente entre leer “las líneas”, leer “entre líneas” y leer “detrás de las líneas”, que Alderson refiere respectivamente a comprender el significado literal del texto, sus inferencias y hacer una evaluación crítica del mismo».

Siguiendo lo anterior, al presentar los poemínimos, primero leeríamos las líneas, esto es, sólo comprenderíamos el significado literal de los mismos.

CANCIÓN (2)	PLAGIO LVIII (3)	INÚTIL (4)	MUY CIERTO(5)
Arreolas	Nadie	No por	Hombre
somos	sabe	mucho	perverso
y	para	publicar	vale
en	quién	te consagras	por
el	se	más	dos
camino	casa	temprano	
andamos			

Leer las líneas se refiere estrictamente a la comprensión literal de las palabras que componen el fragmento, a la capacidad de decodificar su significado semántico: elegir la acepción adecuada al contexto, de entre las que incluye el diccionario, y obtener todos los semas pertinentes (Cassany, 2003: 3).

Leer sólo las líneas no nos es muy provechoso para comprender los poemínimos de Huerta, ¿Por qué los títulos? ¿Qué refrán es parafraseado (o sirve de intertexto)? Pues se necesita el conocimiento previo de los refranes originales, que en estos casos serían:

- 1 Del dicho al hecho hay mucho trecho
- 2 Arrieros somos y en el camino andamos
- 3 Nadie sabe para quién trabaja
- 4 No por mucho madrugar amanece más temprano
- 5 Hombre prevenido vale por dos

Si «leer entre líneas se refiere a la capacidad de recuperar los implícitos convocados en el texto, que contribuyen de manera decisiva a elaborar su coherencia global y a construir el significado relevante del escrito» (Cassany, 2003: 3), entonces, para comprender los textos de Huerta deberíamos tener conocimientos relativos a la cultura de México, de España, de la literatura mexicana del siglo xx, de la idiosincrasia del mexicano, entre otras posibles relaciones. A continuación, ofrezco una lectura «entre líneas» de los poemínimos 2 y 4.

Al observar la diferencia entre el poemínimo «Canción» y el original «Arrieros somos y en el camino andamos», se puede ver que incluso hay semejanza fonética entre las palabras iniciales «Arrieros» y «Arreolas»; para entender completamente el cambio hecho por Huerta es necesario conocer la obra del escritor mexicano Juan José Arreola, saber que «Canción» es el nombre de una canción de Joan Manuel Serrat basada en poemas de Antonio Machado y que la relación que se da entre el refrán, la canción y los versos tiene que ver con la palabra «camino».

«No por mucho madrugar amanece más temprano» es el referente original de este refrán convertido en el poemínimo «Inútil», pudiéndose señalar que la versión de Huerta es válida en el mismo sentido, pero más en el contexto de todo tipo de escritor o investigador. Sin embargo, «publicar» y «madrugar» son trisílabas; «amanecer» y «te consagras» cuentan con cuatro sílabas. En el contexto de México, a diferencia de otros países latinoamericanos, es relativamente más fácil publicar algún libro, más aún si se es amigo, pariente o conocido de algún funcionario de las casas editoriales; así, por más que algunos publiquen, la calidad de sus textos no es necesariamente la mejor. Por otro lado:

Leer detrás de las líneas se refiere a la capacidad de comprender qué pretende conseguir el escritor, por qué lo escribió, con qué otros discursos se relaciona (contexto, comunidad, etc.), y a poder articular una opinión personal respecto a las ideas que expone, con argumentos coincidentes o no. Se trata,

sin duda, de una respuesta externa al texto, de un grado de comprensión que exige disponer de mucha más información de la que aporta el texto o de la que éste reclama que el lector aporte (Cassany, 2003).

Para poder «leer detrás de las líneas» de los poemínimos de Huerta, sería necesario conocer su intención al escribir estos textos basados en la sabiduría popular, refranes a los que da una vuelta de tuerca y transforma en textos representativos de su poesía. Deberíamos saber quién fue Efraín Huerta, cómo fue su vida, su obra, saber también a qué movimiento literario perteneció; identificar el «machismo» implícito en algunos de los textos (en otros es más notorio, pero por la brevedad del trabajo no se incluyen). También sería útil ubicar al escritor en la política de su época, para lo cual podría ser útil señalar que en al menos dos de sus poemínimos hace referencia al *Che* Guevara.

Por otro lado, si entendemos los refranes como organismos vivos que se adaptan a la lengua y a los tiempos, podemos apreciar su valor como referente cultural, como puente para el conocimiento entre culturas. Nos permiten participar del conocimiento implícito en los usos idiomáticos de una lengua dada: comprendemos situaciones y realidades que pueden perder su significado o no ser íntegramente entendidas al traspasar las fronteras culturales del país originario. ❖



## BIBLIOGRAFÍA

CASSANY, Daniel, «Explorando las necesidades actuales de comprensión», en *Lectura y Vida*, número especial, año 25, Buenos Aires, 2004

\_\_\_\_\_, «Aproximaciones a la lectura crítica: teoría, ejemplos y reflexiones», en *Tarbiya*, 32, Instituto Universitario de Ciencias de la Educación-Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2003

ZAVALA, Lauro, *Elementos del discurso cinematográfico*, UAM, México (serie Libros de Texto)

KRISTEVA, Julia, *Semiótica 1*, 2ª ed., Madrid, 1981

HUERTA, Efraín, *Poesía completa*, 1ª reimp., México, 1992, FCE (col. Letras Mexicanas)

## PÁGINAS WEB

<http://www.rae.es/>

<http://www.academia.org.mx/dicrefran/Intro.htm#anchor308009>

LUCILA GUTIÉRREZ SANTANA es candidata al grado de  
doctora en lingüística por  
la Universidad de Concepción, Chile  
([lucygsantana@hotmail.com](mailto:lucygsantana@hotmail.com))  
(Recepción: 23-08-07. Aceptación: 09-09-07)